

Puedes tener un amigo

Cuando estés decaído y preocupado;
te sientas necesitado de cariño
y nada esté saliendo bien;
cierra los ojos y piensa en mí.
Rápidamente yo allí estaré,
para cambiar en luminosa,
incluso tu noche más oscura.

Simplemente llámame
Y, desde donde esté,
vendré de nuevo, corriendo para verte.
Da igual que sea
invierno, primavera, verano u otoño:
lo único que has de hacer es llamarme
y allí me tendrás.
¡Tú puedes tener un amigo!

Si el cielo que está sobre ti,
se llena de nubarrones en un instante,
y el viento Norte
comienza súbitamente a soplar,
mantente tranquilo,
y grita mi nombre con fuerza;
En ese mismo momento
me oirás llamar a tu puerta
¡Es bueno saber que tienes amigos
pero a veces la gente puede ser cruel;
pueden herirte y dejarte tirado,
robarte el sentido de la vida, si les dejas.
pero no lo permitas.

Simplemente llámame
Y, desde donde esté,
vendré de nuevo, corriendo para verte.
Da igual que sea
invierno, primavera, verano u otoño:
lo único que has de hacer es llamarme
y allí me tendrás.
¡Tú puedes tener un amigo!

Pistas para recorrer caminos

Vosotros amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio; así vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo. Porque él es bueno para los ingratos y malos Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. (Lc. 6, 35-36)

El escucha estas palabras mías y las pone en práctica, es como aquél hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. Sin embargo, el que escuche estas palabras mías y no las pone en práctica, es como aquél hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron los vientos, se abatieron sobre la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande. (Mt. 7, 24-27)

La fuerza de amar.

No esperes más, el día llegó
Muy dentro de ti escucha una voz
Que te intenta rescatar del viaje a ningún lugar
De la niebla que cubrió tus pasos al andar.

Deja escapar tu sueño mejor
Y no te acostumbres a la realidad
Mientras la desolación dibuje el paisaje frente a ti
Tienes todo por hacer, tienes todo por vivir.

Como el volcán que nace en libertad
Mueve montañas la fuerza de amar
Igual que el huracán que nadie puede parar
Mueve montañas la fuerza de amar.

Sé que eres tú lo mismo que yo
Capaz de cambiar el mundo en que vives
Aún debajo de la nieve luchan semillas por salir
Por ver la luz del sol en el mes de abril.

Como el volcán que nace en libertad
Mueve montañas la fuerza de amar
Igual que el huracán que nadie puede parar
Mueve montañas la fuerza de amar.

Mueve montañas (igual que nace el huracán)
Mueve montañas
(nadie lo podrá parar, nadie lo podrá parar)

Como el volcán que nace en libertad
Mueve montañas la fuerza de amar
Igual que el huracán que nadie puede parar
Mueve montañas la fuerza de amar.